

El elfo travieso

La navidad es un periodo de risas y regalos. Ser un elfo ayudante de Papá Noel es un trabajo gratificante y entretenido, rodeado de montañas de regalos y llevando alegría a todos los niños y adultos del mundo. Pero a Eduardo, el elfo travieso, no le gustaba trabajar, prefería estar jugando.

Eduardo era un elfo joven, mucho más joven que los demás. Tenía una nariz grande y orejas puntiagudas, que siempre estaban escuchando lo que los otros decían. Se le daba bien fabricar juguetes, especialmente esos que hacen sonidos, pero trabajar no era su actividad preferida. Era un elfo travieso y le encantaba hacer bromas a sus compañeros ¡Sobretudo a Papá Noel!



Un día cogió el traje rojo de Papá Noel y lo puso en la lavadora. Lo tuvo tanto rato en la lavadora que cuando lo sacó.. ¡El traje era diminuto! ¡Se había encogido! Ni siquiera Eduardo hubiera podido ponerse el traje. Papá Noel intentó ponerse la chaqueta, pero cuando se la estaba abrochando, los botones salieron volando como cohetes.

En otra oportunidad, hizo un coche de juguete lo bastante grande como para sentarse en él, y desafió a Rodolfo el reno a una carrera. Por supuesto que Rodolfo ganó, era muy veloz, habilidad importante para ayudar a Papá Noel en su trineo.

Para los habitantes del Polo Norte sería fácil enfadarse con Eduardo, especialmente para Papá Noel, pero en realidad... ¡Les encantan las bromas de Eduardo! Nunca saben qué va a pasar a continuación. Quizás pinte la nariz de Rodolfo el reno de azul, o esconda todo el papel de regalo. Es un elfo travieso pero todo el mundo lo quiere.

El elfo travieso Preguntas

1. ¿Qué prefería hacer Eduardo en vez de trabajar?

2. ¿Qué podía escuchar Eduardo con sus orejas puntiagudas?

3. Nombra 2 características físicas de Eduardo.

4. ¿Por qué salieron volando los botones de la chaqueta de Papá Noel?

5. ¿Qué otro tipo de bromas le faltan aún a Eduardo por hacer?

6. ¿Qué harías si visitaras a Papá Noel en el Polo Norte?